



Temas de discusión

El Teatro de la Universidad Católica en el Centenario.

**ESCUELA DE TEATRO: UN
PROYECTO UNIVERSITARIO**

Consuelo Morel M.
Socióloga Escuela de Teatro
U. Católica



Desde su fundación misma, la Universidad representa un Proyecto Cultural que tiene como misión central la formación de personas por medio del saber, a través de largos procesos realizados en la comunidad de alumnos y profesores. Esta formación de personas se opone a un concepto más pragmático de entrega de "paquetes" de conocimientos y certificados a través de los cuales, eventualmente, se formarían profesionales aptos para el desarrollo de la sociedad.

El concepto de Universidad que sostenemos busca conectarse con una historia particular que se da en un espacio cultural determinado. La Universidad es un lugar específico al servicio de la Cultura, y de ésta definida como el encuentro entre sujetos históricos que son portadores de una identidad, de una tradición de muchas generaciones, que al revisarla a la luz de sus conocimientos no hacen más que acercarse a la raíces mismas de esa historia, proyectándola con sus aportes renovados, hacia el futuro.

No concebimos a la Universidad como una

institución donde primen sólo los criterios de eficiencia práctico-profesional o de mera adecuación a los criterios del mercado.

Nuestra mirada es más allá, es hacia el hombre, hacia los fundamentos del saber, *hacia sus fronteras y sus límites*. De este modo, toda la pregunta universitaria remite al ser humano mismo, en su calidad de sujeto central de esa historia social y cultural de la cual hace parte. Se trata de colaborar -desde la Universidad- a que las preguntas esenciales de toda la vida humana, de su entorno natural y social, de sus necesidades materiales, de su espíritu, de sus dolores, de sus alegrías, de su muerte, estén "abiertas" y posibilidades de recibir nueva luz, creatividad, novedad. En último término y como límite, estén abiertas para recibir la Buena Noticia en su totalidad... Así la comprensión de la experiencia humana "como dependiente de la experiencia del Amor" se convierte en nuestra tarea fundamental y es el núcleo de la vida universitaria.

En esta visión de la Universidad se hace Arte y también se hace teatro. Más de 40 años de tradición teatral en nuestra Universidad Católica



Casa Central U. Católica

avalan la presencia de este arte como un aporte de gran importancia en la representación de nuestra historia, de nuestros valores, de nuestras percepciones y de nuestras características. De nuestros vicios y virtudes. Es el reconocimiento ritual y artístico de los fenómenos humanos esenciales recogidos en la acción dramática, la tarea que acompaña, y ha acompañado desde el escenario la vida de nuestros pueblos y de nuestra sociedad desde sus orígenes.

Pero el teatro, la función de extensión artística, no hubiera sido posible y carece de todo sentido sin una Escuela donde se formen los futuros actores y pensadores teatrales. Sin ella no existe ninguna ligazón necesaria con la Universidad.

La Escuela de Teatro es el lugar desde donde se origina nuestra tarea artística y a partir del cual nace el proyecto que sale a la luz pública.

En ella se produce el "encuentro" de maestros y discípulos que continúan en la entrega de un oficio, de una arte y de un pensamiento que heredaron de antiguos profesores suyos, realizando

a partir de ello una acción renovadora y transformadora. Y formar a un artista no es tarea fácil, es la formación de un individuo, *de una persona*, que crea y que en esa medida realiza, o no, un aporte a la sociedad en la cual vive.

Ahora bien, ¿cómo se realiza este largo proceso y qué es lo que da sentido para hablar de un teatro en la Universidad?. La preocupación de una Escuela de Teatro Universitaria trasciende las coyunturas inmediatas y opera con plazos y ritmos diferentes a aquellos de cualquier otro asunto público o empresarial. Su preocupación profesional y educativa apunta a las bases esenciales de su saber y al modo específico que ella tenga de insertarse en la vida social en un período histórico particular

Antecedentes históricos

La Escuela de Teatro, desde su fundación, siendo un proyecto incipiente en manos de muy pocas personas, debió buscar y elaborar las líneas centrales en que desarrollaría la trasmisión de su

conocimiento. A su vez debió crear sus propios parámetros de evaluación para proponerse como proyecto académico.

Su tradición era la de los teatros independientes y de la antigua Academia del Teatro de Ensayo que funcionaba como una suerte de extensión universitaria desde el año 1943. Formó parte del Teatro de Ensayo, del movimiento teatral gestado en la década de los 40, los teatros universitarios en general. Este movimiento y sus necesidades de renovación requerían la formación de nuevos hombres de teatro, labor que se satisfizo mediante las academias teatrales. Desde la presentación de *El Peregrino* de Josef de Valdivielso, primera obra representada por este teatro, han pasado 45 años y se han estrenado más de 100 obras teatrales. De modo que el Teatro U.C. llega a la celebración del centenario de nuestra Universidad con la celebración de sus 45 años ininterrumpidos de trabajo artístico. Sin embargo transformar esas tradiciones en una actividad universitaria significó redefinir las funciones del arte teatral, complejizarlas y otorgarles un valor cultural diferente.

Así el Teatro fue formulado en primer término al interior de un complejo y atractivo proyecto

"Los encantos de la culpa": L. Prieto y C. Gwynn



"Hamlet": Héctor Noguera

interdisciplinario: la Escuela de Artes de la Comunicación (EAC). Esa primera etapa de discusión académica al interior de nuestra Universidad fue de enorme importancia y significó un avance en los planes de estudio, en las disciplinas tratadas y en las conexiones teóricas a las cuales se ligó el arte teatral. Por primera vez el Teatro fue incluido al interior del "fenómeno del lenguaje" y específicamente dentro del lenguaje audiovisual con las consecuencias teóricas y prácticas que ello significaba. Este modo de conceptualizar el tema de la representación dramática, dio un horizonte teórico mucho más amplio al teatro y lo propuso como un valor de conocimiento y de saber en sí mismo. Este, a través de los recursos expresivos y formales que le son propios, y que viene a complementar la tarea científica de la Universidad, integrándose así a la síntesis humanista que ella busca.

Esa etapa de esta Escuela de Teatro sentó bases académicas para un desarrollo futuro y revalorizó el aporte del conocimiento del hombre a través de lo artístico. Ya no fue sólo un lugar de entretención y esparcimiento, sino fue propuesta una clave de expresión y reconocimiento de las bases culturales de nuestra vida en sociedad.

Posteriormente a la disolución de la EAC, la institución pasa por distintas reestructuraciones, hasta quedar planteada la actual estructura académica de nuestra Escuela de Teatro hacia 1977.

Frente a la crisis social y política de ese período, un importante hombre de nuestro Teatro,

Eugenio Dittborn, la enfrenta y convoca a actores, directores y teóricos del Teatro a trabajar en esta nueva etapa. El representaba más de 20 años de trabajo teatral, una tradición, y una visión específica y creativa del teatro para ese momento. También aportaba un punto de vista acerca de la importancia de mantener el teatro dentro de una Universidad Católica.

Se formuló y se creó la actual Escuela con mucho de la tradición de la EAC y con la síntesis de la experiencia de Dittborn. El, junto a los profesores de Teatro se dan a la tarea de mantener el espacio de la ESCUELA como una fuente reflexiva, de experimentación creativa y de pensamiento que no debía desaparecer. Sin ella no existe la posibilidad de trabajo académico ni de búsquedas experimentales en torno al Teatro, función que ya en ese momento, era considerada esencial.

Situación actual

En ese contexto se crea, una estructura, un plan de estudio, un conjunto de unidades, etapas y cursos por los cuales debía pasar un estudiante de actuación y que conforman la actual estructura curricular de esta Escuela. Además de lo anterior se crean tres departamentos: uno de Docencia, uno de Investigación y Experimentación Teatral y uno de Producción. La existencia de estas tres instancias demuestra las tres actividades centrales de esta Escuela, cuales son las de enseñar, investigar y crear Teatro; se intenta realizar la labor artística

"La vida es sueño": Erto Pantoja y Remigio Remedy
(Foto: Jorge Aceituno)



desde un centro dinámico donde confluya lo docente, lo investigativo y lo artístico mismo. Donde esos departamentos se nutran entre sí dando origen a un sistema de vasos comunicantes que debían unirse en torno a proyectos específicos.

El concepto de investigación y creación son asimilados y ambos se constituyen en la base de los planes de una enseñanza verdaderamente universitaria. Sin investigación, la docencia se vuelve retórica y repetitiva, a su vez sin investigación el teatro se queda fuera de la búsqueda Universitaria y puede convertirse en una academia privada o en un teatro meramente comercial.

En estas condiciones se viven crisis y el proyecto ideal sufre muchas deficiencias que lo apartan de su centro original y originante que es el hombre y su cultura.

Hoy, al celebrarse el Centenario de nuestra Universidad Católica, creemos es el momento de volver la mirada hacia estos núcleos y fundamentos que nos dieron vida. Reflexionar acerca de nuestras funciones sociales, de nuestra docencia y de nuestra creación artística. Meditar en común acerca de los postulados que dieron origen a esta Escuela y acerca de nuestra lejanía o cercanía a ellos. Esta es la tarea del momento si queremos que la Escuela de Teatro sea realmente un Proyecto Universitario.

Reflexión final

Sin revitalizar nuestra vocación esencial, de verdaderos profesores universitarios, investigadores y creadores a partir de nuestra particular historia se puede realizar un teatro que se aleje de las preguntas fundamentales del hombre y de su verdad, con las consecuencias que ello tiene para toda la vida cultural chilena.

La representación teatral debe llegar a ser "sede" de nuestras experiencias personales y sociales de modo de poder *contenerlas* en una *perspectiva* amplia y compleja. El incentivarlo es compromiso de cada uno de nosotros, alumnos y profesores, y este es, a nuestro juicio, el sentido principal de la celebración de esta importante fecha para la Universidad, la cual, hacia la mitad de su existencia, integró la labor Teatral como un elemento siempre presente en su quehacer.